

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas,

Esta tarde, a las 19,20, (hora local) en la comunidad de “Giacomo Alberione” de Albano, Cristo Maestro ha atraído a sí, para darle la alegría plena, a nuestra hermana

**ZACCAGNINO MARÍA INCORONATA Hna. MARÍA DANIELA**  
**nacida en Sant’Ilario (Potenza) el 13 de marzo de 1927**

Una expresión de Hna. M. Daniela, escrita en 1969 desde Perugia a la superiora provincial, sintetiza bien su vida: «Yo me encuentro bien, no tengo nada que pedirle. Estoy muy contenta de servir al Señor haciendo siempre su voluntad». La serenidad, la alegría, la prontitud y la delicadeza, caracterizaron toda la vida de esta querida hermana. Su bondad era conocida y admirada por todas... realmente se desvivía para hacer felices a las hermanas especialmente en sus largos años de servicio como cocinera. No tenía otro deseo que el cumplir siempre, lo más perfectamente posible, la voluntad de su Señor.

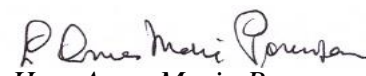
Nació en un pequeño pueblo de la Basilicata donde se alimentó de la religiosidad profunda y del ejemplo de honestidad, laboriosidad y sacrificio de sus padres. En ese tiempo la fracción de San Hilario contaba con pocos habitantes por lo que las familias se conocían todas y estaban dispuestas a ayudarse entre ellas sobre todo económicamente cuando alguna se encontraba en particulares dificultades. En familia había respirado un clima simple y sobrio, un amor concreto y solidario enriquecido por una fe auténtica

Entró en congregación en la casa de Roma, el 24 de junio de 1948 siguiendo las huellas y el ejemplo de su hermana mayor, Hna. M. Redenta, fallecida en 2007. De postulante, mientras se encontraba en Ancona, tuvo la posibilidad de experimentar el apostolado itinerante para llevar la “alegría del Evangelio” a tantas familias, escuelas e institutos. En Roma vivió después el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1951, hace setenta años. Enseguida después inicio el largo *curriculum* de cocinera, interrumpido solamente por una breve experiencia apostólica en Perugia. Pero Hna. M. Daniela estaba profundamente convencida que detrás de los fogones, manipulando las inmensas ollas de la casa de Roma o limpiando montañas de verduras, era plenamente apóstol paulina; la cocina era de verdad el lugar privilegiado de su evangelización y de su ofrenda. Roma, Nápoles Capodimonte, Génova, Roma Castro, fueron las comunidades que experimentaron su excepcional premura, de su disponibilidad de su dulzura.

Sabía prevenir e intuir las necesidades de cada persona, llevaba alegría y paz por todas partes, era para todas una presencia atenta, sensible, capaz de irradiar positividad, amor y acogida. Las mismas expresiones usadas para su hermana M. Redenta, valen hoy, para Hna. M. Daniela. También ha dejado en medio de nosotras el recuerdo de una bondad enriquecida por tanta serenidad laboriosa, de una generosidad sin límites, de una fe firme como roca. Una bondad enriquecida por tanta serenidad y con esa sabiduría que el Señor prodiga a los pequeños, a quienes depositan en Él toda su confianza.

En el 2008, los signos del mal de *Alzheimer*, sugirieron su integración en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano. Ocho años después, al agravarse la enfermedad, fue trasladada a la casa “Giacomo Alberione”. Desde algunos años, no lograba hablar y tenía dificultad para tragar. Su única vía de comunicación era su sonrisa que iluminaba siempre su rostro. Comunicaba también en esta forma la alegría de pertenecer al Señor, de ser *pequeña* en sus manos de Padre. Realmente, en su vida, se hizo palpable, concreto, el evangelio de los pequeños y de los humildes, de los que se rebajan y por esto son ensalzados y reciben la herencia del centúpulo y de la vida eterna. Con afecto.

Roma, 17 de agosto de 2021

  
Hna. Anna Maria Parenzan